

Discurso del Capítulo Académico para el Claustro Pleno 2020

¡Qué año este que nos ha tocado vivir!, un año que sin duda quedará grabado tanto en la historia de Chile como de la Humanidad. Es muy probable que, en el futuro, mirando retrospectivamente los acontecimientos que marcaron nuestras vidas, recordaremos las experiencias vividas este año. Un año en que en nuestro país se presentaron dos coyunturas que no ocurrían desde hace un siglo. Durante las dos primeras décadas del siglo XX, en Chile se entrecruzaron elementos políticos, económicos y sociales que generaron una extensa crisis social, que cambió radicalmente al país, eliminando los últimos vestigios coloniales que aún quedaban. Paralelamente, en 1918 llega a Chile la gripe H1N1, conocida como Gripe española, la que costó la vida de más de 40.000 personas, entre 1918 y 1921. Sí, fueron tres años de pandemia. Hoy, nos podríamos preguntar ¿Cuántos años durará la coyuntura actual?

Como todo lo que nos ocurre en la vida, las experiencias que cambian el rumbo “normal” de la vida cotidiana, nos dejan lecciones y experiencias; tanto buenas como malas. Hoy, aquí, frente al claustro pleno de la PUCV, en un año de crisis, el Capítulo académico desea destacar una lección buena: “El verdadero valor de nuestra universidad no son los metros cuadrados construidos, la ubicación en el ranking de universidades nacionales, o los indicadores de productividad científica; la verdad es que su gran valor son las personas que la conforman”. Hemos sido testigos de cómo nuestra Universidad ha sido capaz de seguir funcionando, quizás ya no desde sus edificios, pero sí desde nuestras casas, cumpliendo sus objetivos primordiales. Hemos visto, cómo los administrativos han sido capaces de mantener funcionando el sistema financiero y de servicios. Hemos visto cómo las secretarías se han mantenido apoyándonos desde sus hogares. Hemos sido testigos de cómo nuestro sueldo ha sido regularmente depositado en nuestras cuentas, dándonos la tranquilidad necesaria para continuar pensando, enseñando y creando. Esto último, a pesar de que a nuestro alrededor observamos una terrible inestabilidad laboral. Hemos también visto el compromiso, por parte de nuestras autoridades, de mantener como objetivo prioritario el bienestar y salud de la comunidad PUCV. Nosotros, como académicos, hemos reconocido ese compromiso y frente a esta coyuntura social y sanitaria, hemos también respondido consecuentemente, y hemos continuado con todas nuestras labores, de por sí complejas por su diversidad (docencia, investigación vinculación y gestión). Sin lugar a dudas, el verdadero valor de la PUCV son sus personas y su compromiso con una institución que a su vez sienten está comprometida con ellas.

Sí, es verdad, ha habido problemas. Por ejemplo, la docencia que hemos estado impartiendo desde nuestras casas no ha podido ser igual a la que hacíamos bajo condiciones normales; pero justamente, ¿Quién puede pedir normalidad en medio de una de las peores catástrofes sanitarias que ha vivido la humanidad? Como comunidad debemos poner este año 2020 en su justo contexto y continuar enfrentando los desafíos presentes y futuros, con la responsabilidad que corresponde a una institución como la nuestra.

En este sentido, el Capítulo Académico ha sido capaz también de responder consecuentemente. Apenas decretada la suspensión de las actividades presenciales, el Capítulo comenzó a sesionar de manera online, pues entendimos el deber de mantener a la Universidad funcionando, en la medida de lo posible. El Capítulo rápidamente se adaptó al sistema virtual, y hoy, podemos reportar, con mucho orgullo, que no existen procesos atrasados, incluyendo la jerarquización de los profesores, uno de nuestros más importantes quehaceres.

- Durante los últimos 12 meses, el Capítulo Académico ha resuelto 40 solicitudes de jerarquización. Nada mal, considerando que el promedio de los años normales precedentes es de 39.
- Desde nuestra presentación en el último Claustro, se han jerarquizado 50 profesoras y profesores.
- De ese total se les atribuyó jerarquía (es decir profesores que no tenían jerarquía previa) a 14 profesoras y 17 profesores.
- Fueron promovidos (esto es, profesores que avanzan en la carrera académica) 4 profesoras y 15 profesores.
- Considerando las impresiones de decepción de algunos profesores con las resoluciones del Capítulo, es importante señalar que dichas resoluciones coincidieron en un 76% con las propuestas de las respectivas facultades.
- Durante este año se han elaborado 2 informes de proyectos de programa de doctorado (en Didáctica de las ciencias y en Ingeniería eléctrica)
- También se elaboraron 5 informes de programas de pregrado (Ingeniería en Administración y Negocios, Ingeniería civil en construcción, Ingeniería civil en ciencia de datos, Ingeniería civil en telecomunicaciones, e Ingeniería en bioprocesos).

En este mismo sentido de compromiso institucional, el Capítulo se ha planteado el trabajo futuro. Durante los últimos años esta autoridad colegiada ha llevado a cabo un proceso de mejora y modernización de sus procesos internos, incluyendo la sistematización y digitalización de la información, así como la disminución de los procesos burocráticos. La crisis que estamos viviendo evidentemente nos está sirviendo para reducir los procesos basados en la papelería. Para los próximos años, el Capítulo se ha propuesto fomentar el acercamiento de su quehacer al resto de la comunidad PUCV, incluyendo a los profesores, Unidades académicas, Facultades y al gobierno universitario. También se pretende relevar el concepto de “carrera académica”, de modo de valorarla más y darle un sentido compartido entre los miembros de nuestra comunidad académica.

Entendemos que no es fácil comprender el quehacer de un organismo tan *sui generis* en el contexto universitario nacional. Sí, hay que enfatizarlo, el Capítulo, como autoridad colegiada de la Universidad, es un rasgo distintivo de nuestra identidad, incluso reconocido así durante los procesos de acreditación institucional. Un organismo altamente independiente, democrático, y formado por profesores llanos. Por esa misma razón, a veces se malentiende como un organismo opuesto al gobierno universitario. Sin embargo, siendo en realidad parte de ese gobierno, pero de una forma excepcional, compartimos el objetivo

primordial que tenemos todos, el desarrollo y sustentabilidad de nuestra universidad, y, por, sobre todo, y ahora más que nunca, el bienestar de nuestra comunidad.

Para lograr este acercamiento, estamos desarrollando un enérgico programa de reuniones con los estamentos mencionados anteriormente, no sólo para contar lo que queremos, sino también escuchar lo que se espera de nosotros. Solamente durante este último mes, el nuevo presidente del Capítulo, quien les habla, ha participado en 4 reuniones, en las que se han colectado expectativas tan diversas como la diversidad misma que nos caracteriza como Universidad. A modo de ejemplo, destaco la necesidad de ir precisando los criterios de evaluación, para captar de un modo más sistemático el quehacer de nuestros académicos, y considerar el tema de género de un modo más comprometido. Sin duda, los temas seguirán aumentando y como Capítulo Académico de la PUCV iremos progresivamente incluyéndolos en nuestra agenda de trabajo.

No puedo terminar estas palabras, sin dejar de mencionar un tema pendiente de gran importancia, y que hemos venido relevando durante los últimos años en esta y otras instancias: la nueva PUCV, la PUCV del siglo XXI, requiere de una cuarta jerarquía académica; tres jerarquías son insuficientes para abarcar los niveles de especialización y diversidad de los profesores actuales. Entendemos que esto pasa por una revisión de los Estatutos, aspecto transcendental, y que fue planteado por el Rector previamente como parte de su programa.

Para terminar, el Capítulo desea felicitar muy sinceramente a la comunidad PUCV, por cómo se ha reaccionado ante la adversidad, demostrando con hechos que somos las personas los pilares fundamentales en el cumplimiento de su misión y visión institucional; en ellas está su espíritu, su poder, su capacidad y, sin lugar a dudas, su futuro.

Muchas gracias por su atención,

7 de noviembre del 2020